

cic

504
MAYO
2013

Toca construir

Este año y en el entorno de Construmat, parece que tocaremos fondo en la construcción. Puede que se retrase algo hasta que pasen las elecciones alemanas, pero después, inmediatamente después, si no se quiere destrozar el futuro de la UE, debiera haber un pacto de liquidez en la Unión Europea que, definitivamente, comience a permitir el relanzamiento de la actividad económica, incluida la construcción. La alternativa es mejor ni imaginarla.



Texto de Luis Rodolfo Zabala, director general de Cepco

Estos años de crisis nos han dejado situaciones extrañas. Una de ellas es la de encontrar en la opinión pública y política, en general, un sentimiento de no tristeza por el "ajuste" de la construcción. Eso nos ha llevado a situaciones lamentables, en pérdida de tejido industrial puro (en el caso de los fabricantes de materiales y sistemas), de empleo, de I+D+i, etc. Todo parecía permitido a la hora de denostar el "demonio" de la construcción. No fue "ajuste" sino "hundimiento". Durante un tiempo aceptamos que esto era normal después del disparate de descontrol que nosotros mismos mantuvimos en el sector. Pero pasado un tiempo, al ver el arrastre que la construcción hacía del resto de la economía; al ver que no había alternativa inmediata en el cambio de modelo económico; al ver que no todo era

malo en la construcción; y, en definitiva, al conocer la capacidad de generación de actividad en un país que sigue necesitando de esta rama de la economía, dejó de ser normal. Tampoco fuimos culpables de los excesos de especulación ni fueron precisamente fabricantes de materiales quienes pudieron entrar en actuaciones sospechosas, tan de actualidad en estos días.

Es tiempo de mirar hacia delante

No obstante, es tiempo de mirar hacia delante, y tenemos motivos para hacerlo y peticiones para la forma de hacerlo. En enero, y bajo el impulso de Cepco y de la CNC, CEOE aprobó por unanimidad su Documento de estrategia para el impulso de la Reforma, Rehabilitación y Regeneración Urbana. La primera línea de actividad a impulsar por los diferentes poderes públicos es ésta. Y se ha de hacer con convicción y no solo con palabras.

El Gobierno ha recogido el guante, y acaba de aprobar el proyecto de Ley de Rehabilitación y una dotación económica al respecto. Está bien, pero necesitamos más: tiene que haber desgravaciones fiscales por encima del IVA soportado, que impidan más economía sumergida, que favorezcan más actuaciones de reforma y que generen más ingresos públicos. Necesitamos también que el proyecto de Ley incluya la reforma del interior de la vivienda, que es el auténtico motor de la rehabilitación en España, aparte del resto de fórmulas también deseables.

El análisis del Informe de Evaluación del Edificio, su obligatoriedad, la forma de hacerlo y sus consecuencias es clave para incentivar a cada uno de nosotros en su vivienda. El español es así y lo hemos demostrado: si no nos obligan, seguiremos con más de tres millones de viviendas por encima de 50 años, sin ningún tipo de reforma.

Por último, necesitamos un impulso político público, claro y contundente: necesitamos que el Gobierno, al más alto nivel, exponga en público la necesidad de hacerlo y, además, la posibilidad de financiarlo por diferentes vías y sin detraer recursos públicos al retornar por impuestos mucho más del gasto público que se pudiera hacer.

Necesidad de cerrar un debate

Respecto a la reactivación de la edificación residencial, se necesita cerrar en España un debate, que hasta ahora casi ni se ha iniciado, para que no volvamos a desajustar tanto la oferta y la demanda de vivienda. Hace falta consensuar mecanismos en los que todos los agentes de la construcción nos sintamos cómodos, pero cuyo resultado final sea una construcción con unas cifras razonables y, sobre todo, sostenibles a largo plazo.



123RF

Otro debate que nos conviene perfeccionar es el de ofrecer una construcción de calidad a los ciudadanos. Tenemos excelentes profesionales en España en todas las actuaciones de la construcción. Pero tenemos una tendencia nada desdeñable a tratar con mimo a los piratas. Generamos un sistema que produce grandes profesionales con magníficas regulaciones técnicas y profesionales, pero nadie asume el papel de custodio de las mismas. Así, conviven desde hace siglos la gran obra emblemática y la peor de las chapuzas. Elevemos los niveles de calidad en general y ofrezcamos productos buenos a precios competitivos, ya sea una vivienda, una reforma parcial o la construcción de un puente o el mantenimiento de una carretera.

“Las administraciones han de ahorrar en gasto improductivo y traducirlo en mejorar, mantener, renovar y actualizar las infraestructuras que un país moderno necesita”

Necesitamos también el relanzamiento de un porcentaje mínimo de obra pública: no la que necesiten las empresas sino la que necesita España. Las administraciones han de ahorrar en gasto improductivo y traducirlo en mejorar, mantener, renovar y actualizar las infraestructuras que un país moderno necesita.

Sostenibilidad es una de esas palabras demasiado usadas y demasiado mal muchas veces. Pero el concepto que hay detrás es básico: soportar el desarrollo de mejoras técnicas, de investigación, de respeto al medio ambiente, de mayor calidad y seguridad, de forma que eleven nuestros

cic

504
MAYO
2013

123RF

niveles profesionales, los industriales y los de España en general. Su impacto es formidable en los resultados últimos en construcción. España no debe permitirse el lujo de quedar rezagada, otra vez, en este recorrido.

Pagar lo que se consume. Diríase obvio, pero quienes conocemos plazos medios de pago a suministradores y subcontratistas de la construcción, por encima ya de los 270 días, nos resulta un escándalo doloroso en la medida que se está traduciendo en la pérdida de más de 7.000 empresas y más de 300.000 empleos en nuestra industria. La mayoría de nuestras empresas podrían haber sobrevivido bajo ese sencillo lema de pagar lo que se compra. El Gobierno ha atacado muy bien el problema de la deuda y morosidad pública. Está bien, lo aplaudimos y nos alegramos por las contratistas que se han beneficiado. Pero si eso no se traduce en efectos positivos para toda la cadena de valor, el sistema seguirá siendo perverso y

“Respecto a la reactivación de la edificación residencial, se necesita cerrar en España un debate, que hasta ahora casi ni se ha iniciado, para que no volvamos a desajustar tanto la oferta y la demanda de vivienda”



corrupto sin límites en su impacto negativo en la economía general del país.

Internacionalización: la industria de materiales de construcción, actualizado el dato a diciembre de 2012 por el Instituto Español de Comercio Exterior, exporta 17.000 millones de euros. Pensamos que esa cifra, que estamos en condiciones de incrementar en un 50%, merece la pena sentarse con la autoridad correspondiente a analizar, con el mínimo gasto, el máximo de ayuda en gestiones que se puede ofrecer a las empresas con menor experiencia exportadora. Encontramos dificultades que se podían resolver fácilmente pero que acaban convirtiéndose en insalvables por diferentes motivos administrativos. Es la pequeña y mediana empresa la que requiere un mayor apoyo en este camino. El resultado será magnífico para nuestra industria y para la balanza por cuenta corriente del país.

Margen para construir

En definitiva, tenemos margen para construir. Pero no me refiero ya solo a construir obras de cualquier tipo. Me refiero, sustancialmente, a construir país. Me refiero a vertebrar nuestra sociedad a base de instaurar mecanismos que no solo ayudan a unos sectores económicos sino que nos ayudan a todos: apuesta por la formación; por la calidad profesional; por el rigor en el cumplimiento normativo; por generar y apoyar audacia en el comercio exterior; por hacer planteamientos de futuro generacional en cuestiones como el medio ambiente o la estabilidad en un empleo de calidad a base de cuidar la reforma y rehabilitación; por acostumbrarnos a pensar que hacer las obras bien y mantenerlas adecuadamente no es solo construir, es forjar un país nuevo y con un gran futuro.

ANOTE
302
EN LA PÁG. 115